

EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 céntos.

* DIRECTOR: DANIEL ORTIZ *

Atrasado 20 céntos.

SUSCRIPCIÓN

Un mes.	(en toda España).	Ptas.	0'50
Trimestre.	»	»	1'25
Semestre.	»	»	2'25
Un año..	»	»	4'25

Año II. — Serie 2.ª — Número 23

Barcelona 12 de Agosto de 1887

Administración: Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.ª

Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

MADRID

¡Caramba! Es cosa triste la de no saber si el general Daban continúa siendo fusionista.

Estas preocupaciones turban nuestro reposo y nos obligan á abandonar las ordinarias tareas.

Quisiéramos poder imitar la conducta generosa de esos jóvenes periodistas que se meten en las casas de los políticos para averiguar cómo piensan, cómo duermen, cómo se visten y cómo se rascan. Entonces iríamos á ver á Daban y le diríamos:

—Señor. El país está alarmado, el comercio padece, la industria se desmorona, las ciencias no van adelante: todo se paraliza y muere, mientras no sepamos fijamente cuál es la actitud de usted.

El general se esponjaria y despues de toser y de estirarse los puños de la camisa, hablaría así:

—Yo soy una persona importantísima, aunque me esté mal el decirlo. Reconozco mi mérito personal y mis títulos propios. ¡Que no padezca más el país con mi silencio! «Ni soy fusionista, ni conservador, ni reformista, ni republicano... ¡No soy nada absolutamente!»

Porque en rigor, el general Daban, como tantos otros actores de la comedia política que se está aquí representando, no se han detenido á averiguar todavía si son liberales ó no. A ellos que les den un mandito, y todo lo demás es música.

Como no hay de qué hablar, la gente se ocupa en estas bagatelas. Ya todo el mundo tiene derecho á llamar la atención pública. Mire usted qué nos importa que Daban entre ó salga, ó se incomode ó se alegre, ó ponga una tienda.

De seguir así las cosas, llegará el caso de leer en los periódicos:

«Parece que don Fulano de Tal tiene el propósito de mandarse hacer una americana de cuadros. Hay, sin embargo, quien niega veracidad á esta importante noticia.»

—«Uno de estos días refirá con su apreciable mamá política el distinguido neo don Mengano de Cual. Con este motivo se cree que traslade su domicilio á la calle del Gato.»

Yo, salvo mejor parecer, creo que la actitud de Daban debe tenernos sin cuidado, porque él podrá ser buena persona, simpático, valiente y bien parecido; pero la fusión no perderá gran cosa el día que se vaya.

Mientras cuente don Práxedes con Perico Luna, ¡buen cuidado le darán á él las deserciones!

Las señoras de Sevilla ¡oh almas generosas y sencillas! regalan al Sumo Pontífice un broche para la capa de brega, digo, para la capa magna. El broche contiene 580 piedras preciosas, en su mayoría brillantes y esmeraldas.

Esto viene á demostrar que el mundo es mucho mejor de lo que parece. La virtud existe, la piedad cunde y la religión triunfa, por más que diga el padre Boccas.

Hay todavía señoras que se afanan por el broche del padre santo y esto es consolador en cierto modo.

Cuando se dedicaban á socorrer á los pobres, la iglesia no obtenía beneficio alguno. Ahora que fijan los ojos en los clérigos, más ó menos altos, ya podemos echarnos á dormir tranquilamente, por que nos cabe la satisfacción de saber que no perderá con esto la religión de nuestros mayores y que el clero podrá continuar dedicándose á las chuletas.

Aquí no se juega.

Lo sabemos por un delegado del gobierno, que penetró en el Casino de Madrid y vió que los socios se dedicaban á los placeres inocentes.

Unos contaban cuentos, otros jugaban á las cuatro esquinas; otros cantaban peteneras con acompañamiento de bandurria.

El gobernador hubo de convencerse de que la moralidad está en auge desde que él dispone de nuestros destinos.

Efectivamente: da gusto andar por estas calles á cualquiera hora del día y de la noche. Ni un disgusto, ni una puñalada, ni una escena inmoral, ni una frase obscena.

Porque Frías, nuestro magnífico gobernador, se desvive por el bien del país. No quiere que haya personas inmorales en la provincia, ni que les falte nada á los fusionistas de ambos sexos.

—Estoy en el caso de sacrificarme,—dice.

Y sale por ahí, en coche descubierto, para husmear más á gusto y poder reprimir con mano fuerte cualquiera intentona revolucionaria.

Al verle cruzar las calles, respira uno satisfecho, porque dice:

—Basta la lengua barba del gobernador, para inspirar respeto en el ánimo de los revoltosos. Si Zorrilla pudiese ver el ceño adusto del duque, desistiría en el acto de todo proyecto perturbador.

El duque es rubio claro, y Leon y Castillo le aconseja que se tiña para que aumente la fiereza de su fisonomía. Si se decide á realizar la mistificación, no va á quedar con vida ningún chiquillo.

Se morirán todos de susto.

Háblase de un viaje á Galicia que realizará en breve el señor Moret.

Buena falta le hace, porque estos calores le han desmejorado mucho. Ya no es aquel chico blanco y esbelto que causaba la admiración de los tenderos de ultramarinos. El sol ha tostado su físico y parece una sardina ahumada.

En Galicia adquirirá nueva sangre y hemos de verle regresar gordito y colorado, pero ¿cómo vamos á resistir su ausencia?

Tan acostumbrados estamos á verle por ahí, que el día que nos falte no sabremos dónde ir á pasar el rato.

Don Práxedes tendrá también un sério disgusto porque le ama... ¡le ama como un loco!

—No te vayas, Segismundo,—le dice.

Pero él, que se entusiasma en el campo, y adora la leche de vacas, contestó con vehemencia:

—No lo puedo remediar. Me iré, aunque pierda tu amor y el de Aguilera.

—¡Ingrato!—exclamó don Práxedes, cayendo inerte sobre Pablo Cruz, su secretario.

Los gallegos toman precauciones porque saben como las gasta don Segismundo.

—¿Pronunciará discursos?—dicen asustados.

—Es fácil—contestan con acento conmovido los alcaldes.

—En este caso, conviene que abramos los paraguas.

—Y que apuntemos los edificios.

—Lo mejor sería taparle la boca.

—¿Con qué?

—Con comestibles.

JUAN BALDUQUE.

MORALIDAD

No, esta situación no morirá de cornada de burro. Ni reformistas ni conservadores, por más que ofrezcan el oro y el moro, y digan y acontezcan, podrán derrumbar al marmóreo don Práxedes y con él á todos los guardacantones en que se apoya.

Lo que matará á la situación es la cuestión de moralidad. Estos apreciables fusionistas no saben de la misa la media en eso de agios, irregularizaciones y otros escesos.

Es decir, saben; pero lo que no saben es taparlo.

¡Felices los conservadores que conocen la manera de nadar y guardar la ropa! ¿Se hubiera sabido nunca lo de Dion Count si no lo dice un periódico de los Estados Unidos? ¿Ha averiguado alguien quiénes son los conservadores que recibían una gratificación mensual de los Cazorlas, Juanillones, Bizcos y Melgares?

A esto se llama trabajar por lo fino, y aquí mismo en Barcelona se han visto los procedimientos de unos y otros.

Llegó un personaje, en la actualidad blanco de justificados tiros, y se entendió con las señoras de la higiene, los jugadores, topistas, tomadores, etc., etc. Aquello fué un escándalo. Pues ese hombre salió de aquí con solos seis mil duros, porque las cantidades gordas habían ido á parar á manos de....

La verdad es que vino despues un conservador y sin ruido, mandando apalear á algun que otro periodista que denunciaba abusos, protegiendo á la chita callando toda clase de vicios hizo ochenta mil duros en menos de un año.

La memoria del primero es, y con justo motivo, aborrecida. Del segundo nadie dijo una palabra. Pero éste era conservador y lo sabía hacer, y el otro.... En fin, ahora se está viendo por los periódicos cómo lo sabe hacer el otro.

Todo estriba en eso, en que los unos representan la *high life* del merodeo y los otros la chusma.

Hoy mismo un general particularísimo, lanza en la mesa redonda de una fonda las más graves acusaciones contra altos personajes de Madrid, diciendo que la mitad de lo que se prevarica en Cuba va á parar á manos de estos por convenios que tienen con los empleados.

¿Hubiera tolerado Cánovas que un general lanzase semejante acusación contra los conservadores que hacían cien veces más que los fusionistas?

Nunca. Salamanca se hubiera callado como un muerto ante don Antonio. A Sagasta le trata como á progresista.

De todos modos tenemos ganas de ver lo que hacen en cuestión de moralidad el general Salamanca y don Pedro Antonio en Cuba.

Como no sea escupir en el plato....

Queda, pues, en pie que los fusionistas en la cuestión administrativa enseñan las carnes y que los conservadores saben taparse la con remiendos.

Y no queremos andar más sobre tan resbaladizo terreno.

¡VAN A SALIR!

Leemos en los telegramas:

«El Resumen publica una carta de don Augusto Suarez de Figueroa contestando á *El Correo* en la que dice que para realizar las aspiraciones de los reformistas se necesita un hombre y un periódico.

El hombre es el general Lopez Domínguez; el periódico la *Gaceta*, que acabaremos, dice, también por tenerla.

Si no nos la dan, la tomaremos.»

Lo primero que uno hace al leer este telegrama es sobrecojarse.

Despues vienen los pelos de punta, la piel de gallina, el diente con diente, el frío glacial y todas las manifestaciones de pavor á que está sometido el cuerpo humano y contribuyente.

¡Un hombre y un periódico!

Es lo que se suele ver en el... escusado nos parece extendernos sobre la materia.

¡Un hombre y un periódico!

Con esto solo basta para que el reformismo salga del estado acéfalo en que se halla.

El hombre ya le tienen. Lleno de cosméticos y bandolina, eso sí; pero al fin hombre, y general, y orador, y político.

Lopez Domínguez es más que un hombre, es un centauro; medio caballo y medio persona.

Cuando ejerce sus funciones de medio abajo es cuando quiere ametrallar á los republicanos, defender la Regencia y sacrificarse por las instituciones.

Cuando habla de medio arriba es cuando pretende aliarse con los zorrillistas y salir á la calle al frente de los asistentes y rancheros para anonadar á la monarquía, que se está riendo de él á boca llena, al igual de los partidos políticos.

Este hombre que tiene el reformismo se asemeja un poco á aquellos espanta-pájaros que ponen en las eras.

Al principio hacía su efecto, pero ahora ya todos los gorriones se le ponen encima y no espanta á nadie.

Como hombre no le podían escoger peor; *c'est un gendarme du serail*, como dicen en el *Ki-ki-ri-ki*.

Pero si se conforman con él, con su pan se lo coman.

El periódico es la *Gaceta*.

Y si no se la dan, la toman.

Lo que Vds. van á tomar, según nos parece, es una libra de canutillos y diez de suplicaciones.

O á lo más, una taza de tila, que buena falta les hace para aplacar esos nervios excitados.

¿Dónde han visto Vds., majagranzas políticos, que un partido sin programa alguno, cuyo jefe principal es un hombre tan desprestigiado como Romero Robledo, que no cuenta en su seno un solo político que vaya de buena fé, pueda tomar como quien no dice nada la *Gaceta*, y hacer una revolución sobreponiéndose á los demás partidos, que tienen comités (no sofisticados), masas (no fingidas), programas políticos y estados mayores compuestos de grandes oradores y grandes prestigios?

EL CHARLATAN



D. MANUEL. — Todos esos que van ahora a Palacio, también tiraban conmigo del carro de la revolución! ¡Ahora me dejan solo! ¡¡ Lipendis!!

Necesitan Vds. carecer del sexto sentido que es el «de hacerse cargo» para no ver esto que vé claramente cualquier recluta de la política.

¡Si no se la dan, la toman!

¿Y con qué la vais á tomar, criaturas? ¿Será con esos millones de suscritores á real que enviaron los diez mil duros á la junta de la Opera Cómica de París? ¿Será con esos comités que no existen más que en la brillante imaginación del jefe de húsares? ¿Será con los Sedós, Madrenas, Solsonas y Casals?

¡Si no se la dan, la toman!

¡Nunca hemos oído mayor heregia política!

Y á menos que el verbo *tomar* no esté empleado en el sentido en que de un tiempo á esta parte suele usarse, no vemos las fuerzas con que cuenta el reformismo para tener á su disposición la *Gaceta*.

Es decir, para ser poder.

De todos modos, bueno es que estos Enanos de la venta acaben de salir.

ESPLICACIÓN DEL CROMO.

El carro de la Revolución está atascado en un mal camino. La intransigencia, la testarudez, la guerra á muerte, los desengaños, el barro y la mala dirección han hecho que ya no pueda ir adelante. Además, solo se ha quedado tirando del carro el ilustre desterrado, y sus fuerzas son impotentes. Sus antiguos correligionarios se burlan de él y le dejan en la estacada. Todos se dirigen á Palacio, donde se come bien y descansado. Maríné, Becerra, Montero, Martos, Moret y otros pasan por delante de D. Manuel sin compadecerle siquiera. Este está que trina, amenaza cielo y tierra, suda la gota gorda y solo consigue morisquetas y desprecios. Compadezcamos al que tira del carro y quede este atascado hasta que haya verdadera necesidad de hacerlo andar.

CHARLA

Para anacronismos las compañías de opereta italiana.

Todavía recordamos cuando cantaron hace dos ó tres años la ópera *¡Tierra!*

Cada individuo, desde el primer personaje hasta el último iba vestido como le daba la gana. Había trajes de los siglos XIV, XV, XVI, XVII, y hasta del XVIII.

La compañía de Tomba, viste las obras muy lujosamente, pero muy estafalariamente también.

La otra noche asistimos á la zarzuela *Rafael y la Fornarina*. En el tercer acto hay un baile de máscaras. ¿A que no saben nuevos lectores cómo iba disfrazado un corista? Pues de general, con su casaca y su tricordio con plumaje en la cabeza.

Eso se llama *presentir* el uniforme con cuatro siglos de antelación.

Esto nos recuerda una opereta bufa que vimos hace muchos años.

Estaba en escena Enrique IV de Francia y un lacayo anunciaba con énfasis este nombre: Napoleón I.

—¡Ya!—exclamaba espantado Enrique IV.

Lo mismo pueden decir Rafael y la Fornarina al general de la compañía de Tomba:

¡¡¡Ya!!!

¡Qué delicioso es el público!

Va á ver esperpentos á los demás teatros y deja que se hagan en la mayor soledad obras como *El vergonzoso en Palacio*, *El castigo sin venganza* y *El desden con el desden*, desempeñadas por los mejores actores que tenemos en España.

Francamente, el gusto está por los suelos, y los Ki-ki-ri-kis dramáticos y los Ki-ki-ri-kis críticos triunfan en toda la línea.

No hay más remedio que someterse á la ley de las mayorías y dejar pasar la avalancha de la estupidez.

Los bufos pasaron también.

Cinco horas estuvo reunido el Consejo de ministros hablando del nuevo general de Cuba.

¡Cinco horas hablando!

¡Vamos, todos se han vuelto Salamanca!

En Valencia se va á construir un circo taurino de piedra y hierro.

Que no vayan por allá los reformistas, que los podrían convertir en plaza de toros.

Un timador robó en Figueras un alfiler de 150 duros y le vendió en 6 reales.

Y además fué á la cárcel.

Yo creo que iría por bruto.

En cambio en Santiago de Galicia se encontró un camarero por valor de 5000 duros, y así que supo á quién pertenecían se los entregó á su dueño.

Este le gratificó con..... 6 reales.

Y digo yo:

¿El comprador del alfiler de Figueras no podría ser el que perdió los 5000 duros en Santiago?

Porque lo que es á generoso nadie le gana.

Si va la reina á Vizcaya, los hijos del país piensan *levantar* una pirámide de la mar de miles de toneladas de hierro.

Suponemos que no la *levantarán* á pulso.

En el Serrallo de Constantinopla hay una española que ha *flechado* al sultán.

A nuestra compatriota se le antojó un día tener claveles y su regio amante hizo cargar un barco de ellos en España.

¿Por qué no pedirá esa señora lilas?

Buen modo tendríamos entonces de desembarazarnos de algunos sagastinos y de todos los reformistas.

Han sido denunciados *El País* y *El Pueblo*.

Cuando las barbas de tu vecino...

Leo en *La Publicidad* que hay un lance pendiente entre un conocido editor y un corresponsal de varios periódicos madrileños.

Si ustedes no se lo dicen á nadie les diré que son D. Luis Tasso y el señor Lacal.

En el hospital de un pueblo de los Estados Unidos (que es donde siempre pasan estas cosas) hay un hombre que hace cerca de dos años que está durmiendo.

Casi, casi, tanto tiempo como Sagasta.

Eso no vale, caramba;

que me vuelvan el dinero,

pues me habían prometido

los señores noticieros

una tormenta el día 10

acompañada de truenos,

rayos, granizo, centellas

y hasta huracanados vientos.

Yo todo el día esperando

el prometido refresco

y el huracán sin venir,

y la tierra echando fuego

y yo sudando hasta el quilo

maldiciendo en mis adentros

al inventor de la bola;

porque, vamos, caballeros,

calor como el de ese día

ni se siente en los infiernos.

Me estará mal el decirlo,

mas voy á dar un consejo

á los que dicen: «tal día

va á venir abajo el cielo»

y es poner la profecía

y tras ella este letrero:

«Si es que el tiempo lo permite.»

Y de ese modo á lo menos

si no llega á pasar nada

sabremos á qué atenernos.

En París se ha escapado una señora casada.

Supongo que Vds. se figurarán con quién se escapó.

Con un cura.

Antes de marcharse esa casta matrona *acotó* 30000 francos á su desgraciado esposo.

Este no siente el deshonor que cae sobre la familia, sino los seis mil duros que se lleva la condenada.

Así se lo ha manifestado al juez del distrito, según leo en un periódico francés.

Y *apropósito* de curas y de llos. Aquel padre Luis del que habíamos en el número pasado ha tomado el olivo.

Quiero decir que se ha marchado.

Y ahora que le entren moscas.

El domingo por la noche se dará la gran corrida con luz eléctrica.

Toros de D. Vicente Martínez, lidiados por las cuadrillas de Hermosilla y Valentin Martin.

Curiosidad, vas á llenar la plaza.

Pepe el peluquero ha contratado á varios calvos para que vayan á los teatros con el anuncio de la peluquería en el melón.

Suponemos que entre los contratados estará nuestro magnífico alcalde.

¡Qué rodilla de señora mayor tiene por cabeza!

Leo en los periódicos que el tenor Masini ha regalado un billete de *mil nacionales* á una asociación benéfica.

¡A qué extremo han llegado los progresistas!

A que los regale un tenor de mil en mil.

El Resumen ataca al Alcalde de Málaga y los reformistas del Ayuntamiento le dan un voto de confianza (al Alcalde).

Los fusionistas barceloneses dicen que no reconocerán mañana á otro día el contrato de los tarugos, y el jefe reformista de esta capital, Sr. Tort, es el que con su voto ha hecho pasar el entarugado.

¡Qué armonía!... con *h*.

Y *apropósito* de armonía.

El único mérito del P. Mir para entrar en la Academia de la lengua era escribir armonía con *h*, cuando todos lo escribían sin ella.

Una vez académico, lo primero que ha hecho ha sido cargar con una *h* á la armonía.

¡Venciste, Galileo!

Se han tomado precauciones en Despeñaperros.

Será para que no se despeñen los fusionistas.

Eso, eso; cuidar el número uno.

Leemos en *La Dinastía*:

«Parece que las cuentas de la función de toreros dada el jueves

último en nuestra plaza de toros dan mucho qué hablar.

» Esperamos que *El Barcelonés* las publicará, ya que al frente

» de la *cuadrilla* figuraba uno de sus redactores, y que sabremos

» á cuánto alcanza el beneficio obtenido á favor del Hospital de

» Santa Cruz.»

¡Hola, hola, hola!

Lo que más me choca en el periódico conservador es eso de subrayar la palabra *cuadrilla*.

¡Ahí es nada lo del ojo!

¿Y quién es ese redactor? ¿Es Soriano? ¿Y qué mosca le picó? ¿Y quién le dió la alternativa?

Mire Vd. que tiene gracia que la clase periodística, porque uno de sus se dicentes miembros se ponga á torear, tenga que pasar como sobre ascuas por sueltos como el que copiamos del diario conservador.

Con que vengan pronto esas cuentas para decoro del periódico del señor alcalde y de los que escribimos.

Y ahora que hablamos de cuentas.

¿Y las de la función del Eldorado?

Tenemos entendido que el señor Bremón las publicará á la mayor brevedad.

TELEGRAMAS

Buenos-Aires (colados) 10 Agosto.

Ya no hay patatas, tomates, ni ninguna otra hortaliza, porque el señor de Masini todo lo monopoliza. (1)

Madrid ardiendo, 10, á las 4 mañana.

Salamanca se ha perdido en Madrid antes de ayer, aquel que lo haya encontrado se puede quedar con él.

Idem, idem, idem, 5 idem.

Salamanca se ha encontrado, y se ha encontrado en Alsásua, y lo traen hacia Madrid, pues Kasabal lo reclama.

Idem, idem, idem, 6 idem.

Salamanca está escamado y no se quiere batir, creyó ser un Boulanger y ha resultado un Ferry.

Constantinopla, 11.

Una odalisca de Cherta al sultán echó lazadas, y el amor que en él despertó le hace dar de cabezadas contra la Sublime Puerta.

Moscou, 11.

Guillermo ha reñido al Czar, le ha dicho que no haga el bú, y hasta le llega á faltar llamándole tú por tú.

Londón, por la mañana... bajará chafallada la pacata garrasayaza

Hay mucha alarma en las calles y hasta gritos disolventes porque se ha escapado un tory y ha matado mucha gente.

Paris, 10 tarde piulaste.

Los padrinos de Ferry y los de aquel general ahora se llaman compadres... ¡Qué cosa más natural!

Roma, 11.

Las relaciones *tirantes* del rey y del Vaticano están hoy lo mismo que antes. Se esperan con gran fruición relaciones *cinturón*.

Cádiz irregularizado, á las 4 de la tarde.

La Paliza vino al cabo, y al llegar á la estación quiso clavar un cajón, pero no encontró ni un clavo.

Cuba temblando, 9, por el cable.

Pae mio Benemito, que no venga Sadamanca, pues no quedará una banca, ni mosquito.

(1) Al ver la inquina de nuestro corresponsal contra Masini todo nos hace suponer que está vendido al oro de Stagno. ¡Oro de estaño! ¡Zapateta!

Imp. de Redondo y Xumetra, Tallers, 51 y 53.—Barcelona